

B.E.C.A.

(Una guía práctica para el encuentro diario con Dios)

Buscar:

- a) El tiempo suficiente y el lugar adecuado para un encuentro muy especial (para cada día)
- b) Los recursos: Biblia, devocional, cuaderno, bolígrafo y disposición
- c) La Presencia de Dios: en reconocimiento, gratitud, como permaneciendo a los pies del Señor, contemplando su majestad y atento a su voz)

Entender:

- a) Escuchar a Dios: leer detenidamente el texto bíblico, dejando de lado preconceptos o la idea que lo conozco. Preguntarse qué dice el texto para el contexto en el que se escribió, luego, qué dice para mi hoy.
- b) Leer luego el devocional impreso (no nos limitarnos al alcance del mismo sino que lo tomamos como punto de partida, el Espíritu Santo es nuestro maestro).
- c) Es de gran ayuda utilizar diccionario o comentario bíblico para ampliar y profundizar nuestro conocimiento

Creer:

- a) Despojarse: de toda voz extraña, idea, sentir o actitud opuesta a lo que Dios está hablando. Si es necesario orar renunciando a toda postura personal de incredulidad, rechazar toda influencia o espíritu de mentira o engaño.
- b) Profundizar la reflexión en aquello que ha captado nuestra atención. Es útil continuar con esta actitud durante el día, Dios está hablando, el Espíritu esta trabajando y el corazón de uno comienza a ser permeable de su voz...
- c) Escribir en el cuaderno o diario personal lo revelado por Dios, aquello que nos llamó la atención, decisiones tomadas, motivos de oración.

Aplicar:

- a) Ajuste: pedir perdón a Dios y renunciar a todo aquello que uno tiene o hace en oposición a la Palabra revelada (comisión). Pedir perdón también por lo que no se ha hecho (omisión).
- b) Determinación: a obedecer en todo lo que Dios dice, apelando al dominio propio impartido por el Espíritu Santo. Si crees que no puedes clama, confía y adelante, Dios te ayudará.
- c) Compartir: La Palabra abre puertas e inspira la oración; interceder por los familiares, la congregación, la comunidad, el país, el mundo. Transmitir a otros las bendiciones recibidas en el encuentro diario con Dios.